

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

## GRACILIANO AFONSO

Por Antonio Becerra

### Quién es

Escritor nacido en La Orotava (Tenerife) en 1775, hijo del pintor Cristóbal Afonso. Estudió en el Seminario Conciliar de Canarias y obtuvo la canonjía doctoral en la Catedral de Santa Ana. Diputado a Cortes durante el Trienio Liberal, entre 1822-1823, con la llegada de los Cien Mil Hijos de San Luis, y tras haber sido condenado reo de lesa majestad (había votado la incapacidad de Fernando VII), tomará rumbo al exilio americano, que conocerá diversas etapas: Cumaná (Venezuela), Trinidad de Barlovento y Puerto Rico, donde aparecerá su primera obra, de carácter anacreóntico, y el primer libro de poesía publicado en la isla, *El beso de Abibina* (1838), junto con traducciones de Anacreonte y Museo. De regreso a Canarias, tras la muerte de Fernando VII y el perdón de la reina regente María Cristina, escribe la *Oda al Teide*, que se publicará en 1853, año de la aprobación de la Ley de Puertos Francos.

Tras su llegada a Gran Canaria, se reintegra a su antiguo cargo de doctoral en la Catedral, empleo que había permanecido vacante durante sus años de destierro gracias a la complicidad de los obispos que ocuparon la Diócesis de Canarias en aquel periodo. En esos años retoma sus funciones en el Cabildo Catedral, en el que ejerce como secretario. Entre otras labores que desarrolla, es elegido para redactar un informe sobre el establecimiento de una institución de segunda enseñanza en las Islas. Desde 1845, solicita reiteradamente la jubilación, que no logrará.

En 1851, durante la epidemia de cólera morbo que azota la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, el doctoral es el único canónigo, junto con Juan Casañas y Frías, que permanece en la Catedral. El cólera se cobra, entre otras muchas, las vidas de Juan Evangelista Doreste, brillante humanista y animador de la vida cultural en la Isla que había realizado una biografía de Bartolomé Cairasco de Figueroa, y otros profesores del colegio San Agustín; Graciliano Afonso es llamado para impartir clases de Retórica y Poética durante el curso 1851-1852. Asimismo, se verá obligado, por la precariedad económica de su jubilación, a presidir el Cabildo Catedral tras el fallecimiento del magistral Frías.

Durante años el doctoral tratará infructuosamente de obtener alguna dignidad en otras diócesis; al principio, intentará conseguir una dignidad en La Habana y en Venezuela. Posteriormente, en la Península, para lo cual escribirá a quien fuera compañero en las Cortes del trienio liberal, el Duque de Rivas; sin embargo, no obtendrá ninguna respuesta.

Desde 1854 hasta la fecha de su muerte, el 18 de agosto de 1861, se retirará de la vida capitular y su único esfuerzo irá dirigido a la publicación de su obra, especialmente, la



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

dedicada a las traducciones de Virgilio y Horacio; se refugia en el entorno de la familia Martínez de Escobar, con cuyos miembros mantiene lazos de amistad y parentesco.

### Valor y significado de su obra

Debido a la situación de retraso cultural de las Islas Canarias durante los siglos XVIII y XIX, con una tasa de analfabetismo del 70%, el doctoral se verá obligado a desarrollar una incesante labor ilustrada, en su empeño de que las Islas se incorporen a la cultura occidental y se encuentren entre las naciones modernas.

La influencia que Graciliano Afonso ejerce en los escritores y pensadores de la segunda mitad del siglo XIX es indudable. La enunciación teórica y poética que el doctoral realiza sobre el Teide (1853) hará que a partir de ese momento este motivo comience a ser considerado uno de los centrales de la literatura canaria; además, será quien elabore su primera teoría de la literatura. Su postura ante los episodios de la conquista de las Islas, que tratará en sus poemas sobre las leyendas canarias (*El juicio de Dios o la reina Ico* o «Zebensayas»), lo sitúa dentro de la categoría de precursor de lo que se denominará *vianismo*, sentimiento que aglutina a una facción de la literatura canaria que englobará a poetas románticos como José Plácido Sansón, Victoria Ventoso o Nicolás Estévanez y a los de la llamada Escuela Regionalista de La Laguna. Como afirma Eugenio Padorno, al abordar el «programa literario» al que se adscribe el doctoral, «Afonso sabía que él por razones biológicas no podía ser el poeta que, tras los pasos de Cairasco y Viana, refundara la lírica canaria, pero con su gesto espera haberle indicado el camino.»

Afonso, a través de su labor didáctica en el seminario y en el colegio San Agustín, establecerá una conciencia del paisaje y de la tradición que los vinculan con la historia que llegará hasta los autores del siglo XX.

La obra de Graciliano Afonso aúna varias facetas, las de poeta, traductor y teórico de la literatura. Tradujo textos de Horacio, Virgilio, Catulo, Ovidio, Juan Segundo, Anacreonte, Museo, Bernard, Pope, Milton, Casti o Chiabrera; por tanto, dominaba el latín, el griego, el francés, el inglés y el italiano. Para el doctoral, los autores han de ser leídos en las lenguas en que escribieron sus obras, pero, en el caso de que se desconozca las lenguas en que están escritas, es necesario que se lean, porque son fundamentales para la formación personal. Los libros son los alimentos del espíritu y, como en cualquier régimen, es preciso que varíen, ya que «a una lectura, tal vez sin reflexión, se debe el desarrollo de un talento, o de un gran genio.» Para Afonso, la utilidad de estas obras está en enseñar la Libertad y su ejercicio, lo que supone estimular en los jóvenes la capacidad de crítica. Lo que debe mamar la juventud es el «odio a toda especie de tiranía y servidumbre», apartándose de aquellos «que, a título de enseñar el buen gusto, son preceptores de la adulación.»

El convencimiento del poeta y traductor en la necesidad de situar a las Islas en el contexto de la cultura occidental, como lo había hecho José de Viera y Clavijo, hará que el



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

doctoral se empeñe en la publicación de la traducción de aquellas obras que sirvan a la formación del gusto, sabedor de que la educación es el instrumento del desarrollo de una nación, la vía por la cual puede encontrar su lugar en el mundo. En ese sentido hay que leer la obra de Graciliano Afonso, tanto en su vertiente traductora como creadora. El doctoral tratará de incorporar Canarias a la tradición occidental, consciente de que, de esa manera, las Islas podían tener un lugar entre las naciones cultas, es decir, aquellas que son objeto de influencia; de ahí la insistencia en subrayar a Bartolomé Cairasco de Figueroa como el primero de los vates canarios, ya que es un autor clásico.

A través de los prólogos a sus obras, Afonso elabora una teoría literaria. En la «Advertencia preliminar» a la *Oda al Teide*, da constancia de la existencia de un país con una tradición literaria propia, es decir, con modelos literarios propios; en la «Advertencia» al *Juicio de Dios o la reina Ico*, una de las leyendas canarias que reelaborará, subraya la necesidad de que la juventud canaria conozca la historia de su país: de esa manera se puede dar un paso relevante a la independencia. Sin embargo, esta aspiración ya estaba presente en su primer libro de poemas editado, *El Beso de Abibina*, como se puede observar en la oda “El canario”. Se puede considerar que el doctoral es continuador de la obra de José de Viera y Clavijo.

En el fondo, el proyecto del doctoral, desde su papel de teórico de la literatura, viene a configurar los rasgos que definen una expresión literaria, la canaria, no como negación de la literatura española, sino como una literatura que comparte con aquella algunas características, pero cuyo decir es diferente, porque su realidad es otra.

Graciliano Afonso se adscribe al programa liberal del XIX. Para él, recuperar la historia pasada, y entroncarla con la historia presente, esto es, hallar el inicio verdadero de la historia insular, con todos los mitos que la conforman, supone la creación de la idea de nación. Ese es el recorrido que realiza el doctoral, ya presente en los autores que lo precedieron. Frente al resto de las literaturas hispánicas, la literatura canaria presenta una característica propia: desde sus inicios, se interroga por su estar en el mundo y exige su lugar de representación.

La modernidad de la obra Afonso radica en el hecho de que conjuga lo actual con lo antiguo propio, algo que definirá, de una u otra manera, la producción poética de las Islas.

## **Bibliografía**

*Nota: gran parte de la obra de Graciliano Afonso permanece inédita en El Museo Canario.*

## OBRAS DE GRACILIANO AFONSO

Obra publicada en vida del autor



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

*Examen de la nota pasada por el E[xcelentísi]mo. señor nuncio de S[u]. S[antidad]. al Ministerio a consecuencia del decreto de las Cortes de 1º de noviembre próximo pasado por el que se manda al Consejo de Estado propusiese a S[u]. M[inisterio]. Personas que ocupasen las sillas de los obispos extrañados o que se extrañen en adelante.// Por un nieto de don Roque Leal, editado en Madrid, en la imprenta de don León Amarila. 1822.*

*Odas de Anacreonte. Los Amores de Leandro y Hero Traducidos del griego y El beso de Abibina, Puerto Rico, Imprenta Dalmau, 1838.*

*A la muerte de FI. VII, Rey de... Oda [sin referencias tipográficas]*

*A la Sra. D.<sup>a</sup> María Romero de Sall Su antiguo amigo G. A. Año de 1840. Imprenta de Las Palmas a c.d. M. Collina.*

*A la Sra. D.<sup>a</sup> María Romero de Sall Su antiguo amigo A. G. Santa Cruz de Tenerife, Imprenta Isleña Año de 1840.*

*Colón. Oda. P. D. G. A. Al S. Licenciado D. Bartolomé Martínez y Escobar. Año de 1840.*

*La capilla y el sepulcro de Cairasco. Dedicado a la Sociedad Patriótica del Establecimiento del Teatro en Las Palmas de Gran Canaria por un suscriptor, Las Palmas, M. Collina, 1840.*

*El Juicio de Dios. O la Reina Ico, Imprenta de Las Palmas de Gran Canaria, 1841.*

*Canto canario por la exaltación á príncipe de la Iglesia, Cardenal Arzobispo de Sevilla..., Imprenta de. M. Collina, 1850.*

*Pope, Alejandro: Ensayo sobre la crítica. Traducido al castellano con anotaciones del original inglés por G. A., Las Palmas, Imprenta de las Palmas de M. Collina, 1840.*

*El rizo robado, por ... traducido al castellano por el traductor del Ensayo de la Crítica del mismo autor, Las Palmas de Gran Canari, Imprenta de M. Collina, 1851.*

*Al excelentísimo e ilustrísimo señor don Buenaventura Codina, dignísimo obispo de Canarias, los alumnos de retórica y poética/ del/ colegio de San Agustín/ de Las Palmas, bajo la dirección del profesor de aquella asignatura, H. D. O. Gran Canaria, Imprenta M. Collina, 1851.*

*Las hojas de la encina o San Diego del Monte. Leyenda canaria, Las Palmas, Imprenta La Verdad, 1853*

*Noticias sobre P. Virgilio Marón y traducción en verso de sus diez églogas por el traductor de la Eneida doctoral D. G. A., Imp. de la Verdad, Palmas de Gran-Canaria 1855.*

*Virgilio Marón, Publio. La Eneida de... Traducida en verso endecasílabo por don Graciliano Afonso, Las Palmas de Gran Canaria, M. Collina, 1854. (2 tomos)*

*Horacio Flaco, Quinto. Tratado del arte poética dirigida a los pisonos, traducida en verso español con notas por D.G.A. Destinada al uso de sus paisanos los habitantes de Canaria, Imprenta La Verdad, Las Palmas de Gran Canaria, 1856.*

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

Obra publicada recientemente

*Las Bragas de San Grifón. Novela del abate Giambattista Casti traducida por el doctor de Canarias Graciliano Afonso*, introducción, edición y notas de Antonio Becerra Bolaños, Cabildo de Gran Canaria, 2003.

*Oda al Teide. El juicio de Dios o la reina Ico*, Ediciones Idea, 2004.

*El mar. Oda al Teide*, introducción, edición y notas de Antonio Becerra Bolaños, Las Palmas de Gran Canaria, Archipliego, 2005.

*Antología poética*, introducción, edición y notas de Antonio Becerra Bolaños, Academia Canaria de la Lengua, 2007.

*La Eneida de Virgilio en traducción de Graciliano Afonso*, introducción, edición y notas de Francisco Salas Salgado, Antroart Ediciones, 2008.

*Escritos*, estudio crítico y biográfico de Manuel Hernández González, Ediciones Idea, 2009.

**SOBRE GRACILIANO AFONSO**

Armas Ayala, Alfonso. *Graciliano Afonso: Prerromántico e Ilustrado*, Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1993.

Becerra Bolaños, Antonio. *La conformación de un canon: Graciliano Afonso*. Las Palmas de Gran Canaria, 2009.

Santana Henríquez, Germán, y Padorno, Eugenio (coord.). *Ilustración y prerromanticismo canarios: una revisión de la obra del Doctoral Graciliano Afonso (1775-1861)*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2002.

**OTROS RECURSOS**

Documentos en red

Graciliano Afonso en la Gran Enciclopedia Virtual de Canarias.

<[http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar\\_contenidos.php?idcat=25&idcap=225&idcon=1120](http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=25&idcap=225&idcon=1120)>

Álamo, Néstor. “La ca...lada de 'La Mosca': una página de la historia de Gran Canaria”, en *Revista de historia canaria*, nº 131-132, 1960.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/revhiscan&CISOPTR=230&CISOBOX=1&REC=11](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/revhiscan&CISOPTR=230&CISOBOX=1&REC=11)>

Arencibia, Yolanda. “La literatura en Gran Canaria a mediados del siglo XIX”, en *Boletín Millares Carlo*, nº 11, 1990.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/bolmc&CISOPTR=145&CISOB  
OX=1&REC=18](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/bolmc&CISOPTR=145&CISOB<br/>OX=1&REC=18)>

Armas Ayala, Alfonso. *Graciliano Afonso, un prerromántico Español*, Revista de Historia Canaria, 1963. [se trata de su tesis doctoral]

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/MDC&CISOPTR=40273&CIS  
OBOX=1&REC=2](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/MDC&CISOPTR=40273&CIS<br/>OBOX=1&REC=2)>

--- “Graciliano Afonso: un diputado canario de las cortes de 1821 desterrado en América”, en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 3, 1957.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1242&CISOB  
OX=1&REC=1](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1242&CISOB<br/>OX=1&REC=1)>

Becerra Bolaños, Antonio. “Paisaje y memoria literaria”, en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 56, 2010.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=2190&CISOB  
OX=1&REC=20](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=2190&CISOB<br/>OX=1&REC=20)>

--- “Dos documentos de la literatura canaria del XIX”, en *Cartas diferentes*, nº 3, 2007. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2503468>>

--- “La poesía 'americana' de Graciliano Afonso”, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 51, 2005, nº 51.

<[http://edicionesdelcabildodegrancanaria.com/index.php?option=com\\_publicaciones&view  
=publicacion&id=1647&Itemid=11](http://edicionesdelcabildodegrancanaria.com/index.php?option=com_publicaciones&view<br/>=publicacion&id=1647&Itemid=11)>

--- “Dos versiones de una novela de Giambattista Casti”, en *Philologica Canariensis*, 1994, - n. 10-11, 2004-2005, <<http://hdl.handle.net/10553/4259>>

Castillo Martín, Francisco Javier. “Un apartado de la labor traductora de Graciliano Afonso: Enero y Mayo”, en *Anuario de estudios atlánticos* n. 39. 1993.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1689&CISOB  
OX=1&REC=13](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1689&CISOB<br/>OX=1&REC=13)>

Morales Lezcano, Víctor. “La Ilustración en Canarias”. *Anuario de estudios atlánticos*, nº 11. 1965.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1244&CISOB  
OX=1&REC=19](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=1244&CISOB<br/>OX=1&REC=19)>

Salas Salgado, Francisco. “Las noticias sobre P. Virgilio Marón de Graciliano Afonso”, en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 47. 2001.

<[http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item\\_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=2017&CISOB  
OX=1&REC=14](http://mdc.ulpgc.es/cdm4/item_viewer.php?CISOROOT=/aea&CISOPTR=2017&CISOB<br/>OX=1&REC=14)>

--- “Reflexiones sobre la traducción del humanista canario Graciliano Afonso (La Orotava de Tenerife, 1775-Las Palmas de Gran Canaria, 1861)”, en *Cuadernos de ilustración y romanticismo*, nº 11, 2003.

<<http://revistas.uca.es/index.php/cir/article/view/289>>

--- “Tragedia clásica y preceptiva romántica: a propósito de las “Noticias históricas del drama griego” de Graciliano Afonso, en *Fortunatae*, nº 1, 1991



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=163812>>

--- “Acercamiento formal a un poema latino del XIX en Canarias: el “In promptu” de Graciliano Afonso”, en *Fortunatae*, nº 1, 1991.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=163827>>

--- “Sobre la traducción de la *Eneida* de Graciliano Afonso”, en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 8-9, 1989-1990.

<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=91719>>

Sánchez Robayna, Andrés. “Canarias: la traducción como tradición”, en *Anuario de estudios atlánticos*, nº 51, 2005.

### Selección de textos

#### A DOLORES

Es tu nombre una adivina:

¿Quién al verte tan hermosa

no te creyera una diosa

celestial, ninfa divina?

Eres rosa sin espina,

Tierna flor de los amores

toda perfume y olores.

Quien te mira está en el cielo...

siendo así, ¿cómo en el suelo

todos te llaman *Dolores*?

Eres hermosa y preciada,

mas también despreciadora,

y tienes en una hora

mil resabios de taimada.

Vives siempre acariciada

de galantes amadores;

mas agravias sus favores;

y entonces sin duda alguna

al ver morir su fortuna

te llaman todos *Dolores*.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

Mas si hubiese algún dichoso  
que, lejos de sinsabores,  
no sintiese los rigores  
de tu pecho veleidoso;  
quizá entonces venturoso  
en dulce amor abrasado,  
cantaría entusiasmado  
aquella canción sabida:  
*Dolores* me dan la vida,  
*Dolores* me la han quitado.

Amor, divino consuelo,  
esperanza celestial  
que das al triste mortal  
la felicidad del cielo:  
permite que sin recelo  
goce el hombre tus favores,  
que entre tus dulces ardores  
llegue venturoso el día  
en que sea una ironía  
el que te llamen *Dolores*.

## LOS BORBONES

Decrépito un Borbón alza en el Sena  
el férreo cetro con caduca mano,  
y al pie del trono que erigió el britano  
a los nobles franceses encadena;

perjuro otro Borbón de angustia llena  
al inocente infeliz napolitano,  
y otro Borbón en el recinto hispano  
labra, aunque en vano, la servil cadena:

el averno abortó a los Borbones  
para usurpar al hombre sus derechos;  
pero, ¡estirpe orgullosa!, no blasones  
esclavizar al mundo con tus hechos,  
pero esos hierros que forma y eslabones  
puñales son, que pasarán sus pechos.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

AL RELOJ (1838)<sup>1</sup>

Con mesurado paso blando, lento,  
mides el tiempo, oh péndola canora,  
el que insaciable con afán devora  
tras siglo tanto el volador momento.

Tú marcas su vivir al gran talento,  
y en la cima de olvido asoladora  
también rodar verás la arpa sonora  
que al héroe ensalza y encadena el viento.

¿Y allí estarás también, Luján sublime?  
¿Hasta de tu cincel no habrá memoria?  
¿Tu patria ahogará la voz que gime

perdiendo de tu genio la alta gloria?  
Guía, no llores, que virtud exime  
muera el patriota, y de su don la historia.

MI LÁMPARA.

AL SEÑOR DON JUAN EVANGELISTA DORESTE (1848)

*Mutato nomine de te fabula narratur*<sup>2</sup>.

¡Oh tú!, mi solitaria compañera,  
cuando la noche de fantasmas llena  
reina callada en mi recinto umbrío;  
¡lámpara!, que, serena,  
con moribunda luz, el rostro añoso  
bañas, acaso por la vez postrera;

---

<sup>1</sup> Dedicado al imaginero Luján Pérez, natural de Santa María de Guía (Gran Canaria).

<sup>2</sup> El poema se inicia con un verso de las *Sátiras* de Horacio.



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

mientras del sueño el plácido rocío  
me aprisiona en los lazos del reposo,  
que retrata la muerte;  
si entonces torno a verte  
el aura respirando de la vida  
que el más profundo meditar convida,  
yo te saludo amiga y fiel candela,  
de mi adormida sombra centinela.

¿No oyes la tempestad que airada brama,  
y al genio del infierno que hondo clama  
y el rayo en el abismo resonando  
sangrientas, negras luces derramando?  
Pálida de una nube huye a otra nube  
la luna que al zenit medrosa sube,  
ya tenebrosa, oscura radiando  
al cielo encapotado penumbrando.

Pero aquí todo calla; sola brillas,  
lámpara compañera, dulce amiga,  
tu luz me ordena que tenaz persiga  
el áspero sendero de la gloria,  
y resuena al momento en mi memoria  
el eco de la alabanza  
y mi pecho se agita si no alcanza  
no morir del olvido en las orillas  
sin que la fama cante  
su nombre y hasta el cielo lo levante,  
tú ahuyentas de mis párpados el sueño,  
frío y calor desdeño,  
gloria, saber y triunfos inmortales  
me gritan sus reflejos celestiales.

Y un rayo de tu luz iluminando  
del vencedor romano el monumento  
que Marón levantó; veo llorando  
a la infeliz Dido; el puñal brilla  
tinto en la sangre que el amor mancilla;  
y el cisne del Danubio también llora  
y allí también te vi, fama sonora,

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

que en su metro inmortal plañes su historia,  
y Melpómene le ciñó de gloria;  
y mi turbado espíritu reacio  
admirado se humille a Metastasio.  
una voz celestial se oyó al instante  
que tu luz agitaba...  
¡La tuya, heroica Todi!, que cantaba  
tu inmortal *son regina e sono amante*.<sup>3</sup>

En un volcán se abrasa el pecho mío  
y de mi frente corre un sudor frío  
que el horror del olvido pavoroso  
oprime el corazón con cruel desmayo;  
mas luego lanza un luminoso rayo  
sobre la gloria del saber britano  
que envidia fuera al griego y al romano  
y veo las visiones halagüeñas  
del genio que domina la desgracia  
con poderosa fuerza y eficacia,  
y sublime avasalla al universo  
aterrado el perverso  
y humillando ciudades, toscas peñas  
y el desierto del tiempo; majestuoso  
monumento, a su gloria el más suntuoso  
¡oh lauro de Albión! Shakespeare divino  
tu grandeza confunde mi destino.

¡Oh lámpara fatal!, muera tu lumbré,  
que la gloria no habita mi techumbre,  
oscuridad, tinieblas  
del olvido feroz las densas nieblas  
te rodean, ¡oh lámpara infelice!,  
y el horror de mi suerte te predice.

Pero, ¡cielos!, qué miro,  
¿será que yo deliro?  
Oigo, divina musa, el tierno ruego

---

<sup>3</sup> Luisa Todi, gran cantarina en la ópera *La Dido abandonada* de Metastasio. [N. del a.] Se trata de un verso de la Escena V, Acto I, *Dido abandonada* de Metastasio.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

con que a la fama por Elisa bella  
mi dulce amor y mi luciente estrella  
el eco de su trompa pide luego  
para inmortalizar tanta belleza;  
pero aquella hermosura,  
su gracia y donosura,  
como luz que desmaya y va perdiendo  
su brillo, su destello oscureciendo  
la contempla el amor, triste pavesa,  
y gloria de horror acompañada  
será polvo inútil; miseria, nada.

Los hijos del saber también parecen  
y cual sombra fugaz se desvanecen;  
¿do el gigante estará que al tiempo insano  
la corva hoz le arranque de la mano?

Lámpara sepulcral, ¿y tú no mueres?  
Yo soy un insensato  
cuando en pos de la gloria me arrebato:  
humo de vanidad, vapor ligero,  
que devora el sepulcro adusto y fiero  
y lo sella el olvido  
sin la esperanza de vivir perdido.  
Sí, lámpara infeliz, tú también mueres,  
que sólo vive el Ser, rey de los seres.

DE EL BESO DE ABIBINA (1838)

EL CANARIO (ODA 26)

En su prisión dorada  
un canario bellísimo  
repetía dulcísimo,  
su cantinela amada,  
y Abibina agraciada,  
blanda, tierna, amorosa  
encuentra sus delicias,  
prodigando sus caricias



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

al ave venturosa.  
Un día, que gozosa  
lleva dulce alimento,  
y el agua cristalina,  
que a su cantor destina  
con divinal contento,  
le ve, ¡cruel tormento!,  
triste y encapotado,  
bajo el ala sumida  
la cabeza pulida  
y el cuerpo espeluzado.  
¡Qué te aflige, cuitado!  
¡Mi amor, di, qué te aqueja!  
La portezuela abriendo,  
blandamente le asiendo,  
de la prisión le aleja:  
ya, una esencia no deja,  
que sobre él no salpica;  
ya, en su seno, le anida  
ya llorosa, perdida,  
tiernos besos le aplica;  
pero el mal se duplica  
en el instante mismo;  
cabeza y pies tendiendo  
y las alas batiendo  
con triste parasismo.  
Al ver tal fatalismo,  
pálida, sollozando,  
contempla los despojos,  
que baña de sus ojos  
el llanto derramado  
y el canario saltando,  
cual mágico portento,  
el vuelo alza ligero  
y canta vocinglero,  
con aquel dulce acento  
de celestial contento,  
donde *libertad* mora:  
*soy libre, y quiero muerte,*  
*antes que esclava suerte,*

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

*que entre sus grillos dora  
falsa amistad traidora.*  
Tente, canario insano,  
(mi grito hinchó la esfera)  
que tu libertad fiera  
es un delirio vano;  
que el yugo soberano  
si tú de amor probaras;  
sus grillos y cadenas,  
sus dolores y penas,  
por libertad trocaras;  
que en sus separadas aras  
el sabio libre jura  
que su patria y su ella  
son luminosa estrella,  
do guía su ventura  
la libertad segura.

Mas él vuela atrevido;  
que el beso de Abibina,  
y el de patria y Ciprina,  
desdeña endurecido,  
el *libre* de partido.

DE EL JUICIO DE DIOS O LA REINA ICO (1841)

ADVERTENCIA [fragmentos]

Conocer la historia de su país después de la religión es el primer ramo de cultura del hombre civilizado. El alumno del Parnaso es el ministro natural para promover esta incumbencia. Las novelas históricas, las ficciones poéticas sobre las tradiciones del país, embellecidas con los adornos de la imaginación, son los vehículos naturales para alcanzar este noble intento: así lo practicó el célebre Walter Scott y otros genios del norte que han hecho aprender con placer la historia, la geografía y las costumbres de sus respectivas patrias. Entre los españoles, el desgraciado Larra, el fecundo inimitable Zorrilla, han empezado a allanar este camino maravilloso, con algunos otros que no han sido tan felices.

La historia de las Canarias abunda en cuadros con los que se puede facilitar y excitar el deseo de nuestra indolente juventud, a la que, si bien los veintiocho grados de latitud le



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS  
GRACILIANO AFONSO, POR ANTONIO BECERRA

dan viveza, gracia, donaire, y un inagotable deseo de distinguirse y brillar, para reducirla al trabajo es necesario sembrarle de flores el sendero y hacerle olvidar entre el perfume las asperezas del saber. Hay además otro defecto que es de la mayor consecuencia: el desprecio de la historia de su país. Vergüenza es ver muchos jóvenes que darán razón con vanagloria de la cronología de los reyes de Persia y de la China, ignorando al mismo tiempo quién fue el patriota Doramas y el terrible Maninidra, el valiente Bencomo y el desgraciado Tinguaro.

El amor es la llave del corazón, y siendo este país naturalmente erótico, por eso he escogido las aventuras de Ico y Guadarfia, los amores de Fayna y Avendaño para inspirar este deseo sin violencia ni aridez.

[...]

Mas, a pesar de lo pequeño del suceso, es un hecho histórico del mayor interés el ver que el amor de una reina salvaje con un europeo, que una tempestad arrojó a la costa de Lanzarote, fuese el primer paso, o por mejor decir, el primer acto de la sangrienta tragedia que había de concluir en las bastas regiones de la América la insaciable avaricia de los caníbales europeos.

Agradezca la juventud canaria esta pequeña adición a mi continuo y notorio deseo de los progresos y adelanto de las letras entre mis jóvenes paisanos.